

SE SUSCRIBE.

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Admón.
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 11,
principal, y en Barcelona, se-
ñales Roldós y C. Escudellera, 61.

REMITIDOS.

En París, la «Société Ma-
gille de Publicité», rue Cassa-
tes, 61; director, Mr. Lemaire.

PRECIOS CONVENCIÓN.

Toda la correspondencia se
dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII.—TERCERA ÉPOCA

Jueves 9 de Setiembre de 1886

MADRID.—NÚM. 3.967.

NUESTRO GRABADO

Más arriba del paso El-Kebir, donde el Nilo se estrecha en un espacio de 30 metros, hallase en medio del río dos islas que parecen gemelas. Tanta es su semejanza de extensión y de forma. Estas dos islas son las de Philae y Begh.

Esta, rodeada de gruesas piedras, cuyos geroglíficos bastarían a hacer las delicias de un egipólogo, costea la orilla libica. La otra muestra con orgullo las ruinas de un magnífico templo de Isis.

A Isis estaba consagrada la isla de Philae. Dos columnatas de longitud desigual en las ruinas de otro templo llamado el templo de Hator a los pilonos del templo de Isis, asunto de nuestro grabado de hoy.

Delante de esos pilonos se distinguía aún a dos leones mutilados. Los dos primeros pilonos tienen como embudo en sus muros un pequeño propileo de un más antiguo templo de Isis que hubo en aquel lugar, y que fué construido bajo el reinado de Neftanes. Estos otros son de época mucho más moderna; puesto que su fundador fué Tolomeo Filometor.

Las paredes de estos pilonos están, como todos los monumentos egipcios, cubiertas de geroglíficos. Estos geroglíficos, que durante tantos siglos fueron un misterio para la multitud de pueblos y de generaciones que pusieron en ellos los ojos, han venido a ser hoy para los sabios tan inteligibles como las páginas de un libro bien impreso.

Sabida es, y nosotros hemos hablado de ella en otras ocasiones, la historia del descubrimiento de la clave de estos geroglíficos. Con ese motivo hablamos del hallazgo de la famosa inscripción de Roseta, donde al levantar los franceses, que allí habían ido con Bonaparte los cimientos de un fuerte, encontraron una gran piedra de basalto negro, sobre la cual se advertían los restos de tres inscripciones muy distintas. A aquellas inscripciones eran una sola; esto es, venían a decir lo mismo las tres. Una de ellas era la traducción griega de lo que se hallaba escrito allí también con caracteres de la escritura geroglífica y de la escritura llamada demótica.

Sabido es de igual manera cómo los sabios buscaron por aquí la clave de esas formas de escritura, y cómo dió con ella Champollion el menor, cuyo alfabeto egipcio ha servido para rehacer todo el Egipto antiguo, mediante el conocimiento de cuanto de él había quedado escrito en sus monumentos.

A nuestro siglo corresponde, pues, toda entera esa gloria, que nosotros recordamos hoy con motivo de este grabado.

Y ya que de ella hablamos, recordemos que esa escritura de los egipcios se dividía en tres géneros: la escritura geroglífica, la hierática y la demótica.

La geroglífica era la escritura primera; mas, como esta era difícil para quien no dibujase bien, y además de difícil, lenta, vino la escritura hierática, que era como abreviación de aquella; así en vez de pintar un águila por ejemplo, en esta escritura se dibujaba sólo la cabeza; y, por último, vino la demótica, esto es, la usada por el pueblo, que era una abreviación de la hierática, y en ella, aunque recordando vagamente la forma del geroglífico, el signo era casi un signo convencional.

En la escritura geroglífica hay que distinguir tres clases de signos. Unos, que representan el objeto directamente. Por ejemplo: ¿se quiere hablar del sol? Se pinta un sol. ¿se quiere hablar de un hombre? Se pinta o se escribe un hombre.

Otros, que tienen un valor simbólico. Así, cuando, por ejemplo, se quiere hablar del poder real, se pinta una abeja; si se trata de la acción de dar, se pinta dos brazos presentando una ofrenda. Esta escritura sin bólica, la más frecuente en los geroglíficos de los templos, es la más oscura y difícil de penetrar.

Por último, otros geroglíficos tienen valor fonético, esto es, representan los sonidos de la lengua hablada como los representan nuestras vocales y consonantes. Así, para expresar, por ejemplo, la vocal *a*, se pinta un águila, porque con la vocal *a* empezaba en la lengua egipcia, como en la nuestra, la palabra hablada que significaba el águila.

Y es lo más árduo y complicado, que en una misma inscripción se ha usado de las tres clases de signos; por lo cual, ni aun conocidos bien la clave y el alfabeto fonético, es tarea sencilla descifrar esas inscripciones. La dificultad sube de punto si se considera que, además de las tres clases de signos, se empleaba en un mismo manuscrito los tres géneros de escritura; esto es, el geroglífico propiamente dicho, el hierático y el demótico.

El empleo de los signos alfabéticos, se piensa que fué sugerido por la dificultad de expresar nombres propios extranjeros que no podían tener significación intrínseca para los egipcios.

Acostumbrados a una escritura ideológica, no podían estos elevarse a la sencillez algo arbitraria de nuestros alfabetos. Continúa la serie de signos figurativos aun para expresar los sonidos, y representando los sonidos por la figura de un objeto cuyo nombre comenzaba por la letra buscada, según ya hemos dicho arriba.

Este proceso lógico que quizás ha sido en el fon-

do, análogo al que debió seguir el lenguaje oral en las remotas primeras edades de la humanidad sobre la tierra, nos ha dado al fin una cosa, en la cual nosotros no vemos todos los inmensos esfuerzos de inteligencia que ha costado a aquellas apartadas generaciones. Nos ha dado el alfabeto.

Esta misma forma de escritura debió pasar de los egipcios a los pueblos del Asia, a los que hallamos ya con alfabetos semejantes a los modernos. La leyenda de Cadmo entre los griegos da a conocer cómo hubo de pasar luego este gran descubrimiento a los pueblos de Europa.

Es dable calcular por lo que se ha tardado luego en pasar de la escritura a la impresión, no obstante el movimiento acelerado que la civilización sigue siempre, lo que se debió tardar de uno a otro, en cada uno de esos progresos del lenguaje escrito.

LOS ENANOS DE RIBAS

SEÑOR DON MANUEL ANTON

Mi querido amigo: cumplo mi promesa dando a usted cuantas noticias pude recoger relativas a aquellos de estos moradores, que reclaman a veces el estudio de un antropólogo tan inteligente como usted.

Existen, en efecto, en este valle de Ribas, en las últimas estribaciones de los Pirineos Orientales, correspondientes a la provincia de Gerona, distrito electoral de Puigcerdá, capital de la Cerdaña, nú-

mero no escaso de habitantes, que los naturales de aquí llaman *nanus*, enanos. Su estatura, por lo que yo pude comprobar, está al rededor de cuatro pies, ó sea un metro y diez a quince centímetros.

Buen número de éstos padecen de paperas, fenómenos en algunos, pues varían entre el tamaño de una naranja pequeña, hasta el de un melón chico, y de aquí, que diciéndose a la papera *goll*, las gentes llaman a éstos *golluts*, papercas, que diríamos nosotros, a traducir literalmente la palabra. También se les dice por muchos, en atención al raro y feo aspecto que presentan, *extranyts*, extraños ó raros, y aun *fenomenus*, fenómenos. Es necesario mirar atentamente a estos seres humanos para comprender hasta dónde se separan del resto de los hombres.

Dícese en estas tierras, que son causa de los *golls* que estos seres padecen, el arsénico que llevan las aguas de estas montañas; y de aquí la teoría de que los *golls* determinan una decadencia que convierte a éstos infelices en cretinos, como los habitantes de Aosta y de algunas otras comarcas montañosas.

Un farmacéutico distinguido, el señor Ginestá, alcalde de Ripoll, me ha asegurado que si bien estos *golls* son hereditarios, ceden con facilidad, acudiendo a tiempo a la tintura del iodo. Mi observación me permite afirmar que el *goll* no se les presenta en los primeros años de la vida, sino ya cuando entran en la adolescencia. Así, de niños tienen todo el aspecto de sano; mas conforme adelantan en su edad, apuntales el *goll*, que crece según crecen de años, tomando en algunos proporciones que espantan, pues apenas se comprende cómo pueden vivir con bultos de aquel tamaño entre la oreja y el cuello.

Si todos los *nanus* tuvieran estos *golls*, desde luego yo creería que el mismo *goll* era causa determinada de su escaso crecimiento y del más escaso desarrollo de sus facultades intelectuales. Pero sucede que no todos los *nanus* tienen *golls*, y que estos *nanus*, no viven sólo en un barrio del pueblo de Ribas, sino que habitan también en varias de las casas aisladas de estas pintorescas montañas, y en algunas poblaciones no muy cercanas, como Pradinas, Bruguera, Caralps, Nuria y otras.

Hay más; así como en las especies todas desaparecen los individuos débiles y sólo sobreviven los más fuertes, casi todos, y aun podría decir todos estos *nanus* son propietarios. Los más de ellos poseen sólo la modestísima vivienda en que habitan; algunos tienen tal cual pedazo de tierra que cultivan, y más de uno es dueño de fincas no despreciables, dada la pobreza de estos naturales. Por eso yo estimo que sólo se han perpetuado las familias para quienes la vida no ha ofrecido tantas dificultades y penalidades como tiene para cuantos luchan contra las condiciones de este clima duro y de estas montañas abruptas, donde como el invierno dura nueve meses, los productos todos se dan con mucha dificultad y en escasísima cantidad.

Es fama que en las gargantas donde comienzan las viviendas de estos *nanus* detúvose la conquista árabe. Basta vivir aquí algunos días para comprender hasta donde estas montañas, pintorescas como ningunas y agradabilísimas para pasar los calores del verano, debían por sí solas detener y aun rechazar toda inmigración. Aquí, cuando todo les faltaba, pudieron encontrar abrigo los pueblos inferio-

es poco abultado y la cintura y caderas nada ofrecen de extraordinario.

En cambio, los rasgos de la cara son tan típicos y tan caracterizados, que cuando se ha visto uno parece haber visto a todos los demás: tal es, no su uniformidad, sino el aspecto extraño y particularísimo que ofrecen. Tienen todos el pelo rubio, pero rubio como el del campesino que nunca le peina, ni cuida; y la cara redonda; es decir, tan ancha como larga. Pero sus pómulos salientes y sus mandíbulas muy desarrolladas, la hacen aparecer cuadrada. A esto contribuye también su nariz chata, completamente hundida en su arranque y terminada en una especie de bola, donde las ventanas de la misma están muy hacia arriba.

No tienen los ojos horizontales; el lagrimal está algo más bajo que el rabillo; que es lo que a mí me les representa, sobre todo mirados a cierta distancia, semejantes al chino, ó mejor al tártaro. A esto concurre también la circunstancia de que todos, sin excepción, son barbilampiños. Ningún *nanu* tiene necesidad de barbero; cuatro ó seis pelos, no de barba, sino de finísimo vello, es lo más que sombra su cara. Tienen las facciones muy carnosas, pero su cutis es flácido, descolorido; parece como que no tiene nervios, y de aquí que les forma multitud de arrugas, aún en los primeros años de su vida. Entraría para explicarme de forma que todos me entiendan, que tienen cara de vieja. Mas con la particularidad de que hombres y mujeres se semejan tanto, que al verlos me acordé muchas veces de aquella tradición china, que atribuye a uno de sus héroes legendarios la disposición en cuya virtud se obligó a que los chinos vistieran trajes distintos que las chinas. Si los *nanus* llevarán vestidos iguales, sería difícil distinguir al hombre de la mujer.

Concurre a dar un aspecto extraño a la cara de estos *nanus*, su boca grande, con sus labios excesivamente carnosos y belfos, que nunca cubren sus largos y fuertes dientes, entre los que sobresalen mucho, por su mayor fortaleza, los caninos. Cual si la saliva fuera en ellos sobrada, siempre los llevan húmedos, y diría mejor, llenos de habas; que es lo que para mí los hace de todo en todo repugnantes.

Despreciados por sus convecinos, que hacen de ellos objeto constante de burla, los *nanus* viven, sobre todo en Ribas, como una población aislada dentro de una población mayor. Sólo se unen entre sí, y de aquí que conserven pura la raza. Sin instrucción alguna, sin medios de mejorar su situación y sin que nadie haga nada para prestarles condiciones de progreso, viven en un estado de embrutecimiento asombroso. Saben cómo se llaman, pero rara vez recuerdan el nombre de sus padres, y a veces ni el de la localidad donde habitan. No tienen idea de los números; para ellos parece hecha la frase «lo mismo da ocho que ochenta». Son muy interesados y por extremo dóciles; y aún cuando tengan algunos medios de vivir, reciben limosna de todo el que se la da, y la piden, por así decirlo, maquinalmente.

He procurado, mi buen amigo Anton, proporcionarme, para entregárselos a usted, algunos cráneos y osamentas de estos *nanus*; pero mi diligencia se otro caso parecido, muestra que su embrutecimiento es resultado del medio social en que viven y no prueba de cretinismo.

Me han dicho que hay en Bruguera una familia de estos *nanus* bastante bien acomodada, que lleva sus negocios con mucho orden, y esto y algunos otros hechos, que he recogido, me hacen pensar en usted, que si me cumple ofertas hechas, documentos de estos, que, en manos de antropólogos como usted, bastan a determinar la existencia de hechos históricos, que nosotros, los que sólo sabemos leer en libros, no somos capaces de averiguar.

En tanto, ahí van esas noticias. Ellas, entiendo yo, han de servir de acicate a sabios como usted; pues muy bien pudiera suceder que en este Valle de Ribas se diera la prueba viviente de que existió en Europa, en tiempos muy anteriores a la historia, una raza tártara, supuesta por observaciones muy valiosas, signiera por la autoridad del que las hizo, pero hasta ahora no probada.

Aquí en Cataluña, donde hay tantas sociedades destinadas a estudiar las antigüedades de este país, no se ha fijado nada, que yo sepa, en estos *nanus*. Nada al menos he leído que se refiera a esta particular, para mí tan interesante. Sólo recuerdo, y esto confusamente, pues lo ví antes que a estos *nanus*, algunas páginas que consagró Federico Rubio en uno de los anuarios que de sus observaciones médicas publica, con motivo de haber hallado en no sé qué hospital, un ejemplar de este hombre liliputiense, sobre el cual hizo reflexiones muy dignas de tenerse en cuenta.

Algo más podría decirle sobre estos *nanus*: lo escrito basta para meterle a usted en ganas de hacer un viaje a este país. El descubridor del hombre de Cro-Magnon en España, no necesita más para lanzarse a una aventura científica.

Y usted sabe, mi querido amigo, que le admira y quiere su afectísimo amigo

MIGUEL MORAYTA.

Valle de Ribas—(Hotel Parramon)—20 Agosto de 1886.



PILONOS DEL TEMPLO DE ISIS EN LA ISLA DE PHILAE

mero no escaso de habitantes, que los naturales de aquí llaman *nanus*, enanos. Su estatura, por lo que yo pude comprobar, está al rededor de cuatro pies, ó sea un metro y diez a quince centímetros.

Buen número de éstos padecen de paperas, fenómenos en algunos, pues varían entre el tamaño de una naranja pequeña, hasta el de un melón chico, y de aquí, que diciéndose a la papera *goll*, las gentes llaman a éstos *golluts*, papercas, que diríamos nosotros, a traducir literalmente la palabra.

También se les dice por muchos, en atención al raro y feo aspecto que presentan, *extranyts*, extraños ó raros, y aun *fenomenus*, fenómenos. Es necesario mirar atentamente a estos seres humanos para comprender hasta dónde se separan del resto de los hombres.

Dícese en estas tierras, que son causa de los *golls* que estos seres padecen, el arsénico que llevan las aguas de estas montañas; y de aquí la teoría de que los *golls* determinan una decadencia que convierte a éstos infelices en cretinos, como los habitantes de Aosta y de algunas otras comarcas montañosas.

Un farmacéutico distinguido, el señor Ginestá, alcalde de Ripoll, me ha asegurado que si bien estos *golls* son hereditarios, ceden con facilidad, acudiendo a tiempo a la tintura del iodo. Mi observación me permite afirmar que el *goll* no se les presenta en los primeros años de la vida, sino ya cuando entran en la adolescencia. Así, de niños tienen todo el aspecto de sano; mas conforme adelantan en su edad, apuntales el *goll*, que crece según crecen de años, tomando en algunos proporciones que espantan, pues apenas se comprende cómo pueden vivir con bultos de aquel tamaño entre la oreja y el cuello.

Si todos los *nanus* tuvieran estos *golls*, desde luego yo creería que el mismo *goll* era causa determinada de su escaso crecimiento y del más escaso desarrollo de sus facultades intelectuales. Pero sucede que no todos los *nanus* tienen *golls*, y que estos *nanus*, no viven sólo en un barrio del pueblo de Ribas, sino que habitan también en varias de las casas aisladas de estas pintorescas montañas, y en algunas poblaciones no muy cercanas, como Pradinas, Bruguera, Caralps, Nuria y otras.

Hay más; así como en las especies todas desaparecen los individuos débiles y sólo sobreviven los más fuertes, casi todos, y aun podría decir todos estos *nanus* son propietarios. Los más de ellos poseen sólo la modestísima vivienda en que habitan; algunos tienen tal cual pedazo de tierra que cultivan, y más de uno es dueño de fincas no despreciables, dada la pobreza de estos naturales. Por eso yo estimo que sólo se han perpetuado las familias para quienes la vida no ha ofrecido tantas dificultades y penalidades como tiene para cuantos luchan contra las condiciones de este clima duro y de estas montañas abruptas, donde como el invierno dura nueve meses, los productos todos se dan con mucha dificultad y en escasísima cantidad.

Es fama que en las gargantas donde comienzan las viviendas de estos *nanus* detúvose la conquista árabe. Basta vivir aquí algunos días para comprender hasta donde estas montañas, pintorescas como ningunas y agradabilísimas para pasar los calores del verano, debían por sí solas detener y aun rechazar toda inmigración. Aquí, cuando todo les faltaba, pudieron encontrar abrigo los pueblos inferio-

res, las razas débiles, las que arrojadas por otras más fuertes de las comarcas donde la vida es fácil, buscaron el refugio y salvación que en ninguna otra parte pudieron hallar. El hombre más antiguo de España, el que hubo de ceder ante la presencia de otro más fuerte, no tuvo un lugar de refugio más a propósito que estas montañas. Así como los árabes retrocedieron ante ellas, porque nada pudieron hallar que les llamara la atención, así los primeros inmigrantes en nuestra península, sólo pudieron venir aquí cuando se vieron imposibilitados de habitar en otra parte.

El hecho es que sólo en estas escabrosidades del valle de Ribas existen en la hermosa Cataluña estos habitantes liliputienses, y que a su lado viven en los campos y en las poblaciones hombres y mujeres, aquí venidos en tiempos remotísimos, que no tienen con ellos semejanza alguna, y que viviendo años y años en estas comarcas, y bebiendo constantemente estas aguas arsenicadas, que probablemente no lo serán, no padecen *golls* y tienen la estatura y las condiciones físicas, morales é intelectuales del catalán de estas regiones. Es por tanto indudable que estos *nanus* forman una raza, con todos los caracteres de tal.

El *nanu*, aunque enano, tiene el cuerpo bastante bien conformado. Su pié es chiquitín y muy bien hecho, como la mano, si bien en esta el metacarpo es excesivamente desarrollado, por lo cual aparecen los dedos más cortos y gordos de lo que lo son en realidad. Son bastante anchos de caderas y sobrepasan todo el espaldas; lo que les hace parecer más fuertes y robustos de lo que son, y es causa de que resulten, no rechonchos, pero sí enanos. Andan los más muy inclinados hacia adelante.

Mujeres y hombres tienen la pierna, sobre todo la pantorrilla, recta y redondeada. El cutis es fino y el color de la piel sonrosado. El pecho de la mujer

LA VICTORIA DE RUSIA

El príncipe Alejandro ha abdicado. La victoria de Rusia es completa. La Bulgaria ha dejado de ser desde hoy un Estado independiente amparado por la voluntad de las grandes potencias de Europa; en adelante será un Estado subordinado al gobierno del czar, sin más leyes, ni más ejércitos, ni más poderes que los que la corte de San Petersburgo quiera bienamente consentir.

Así lo han dispuesto el príncipe de Bismarck y el canciller Giers en las últimas entrevistas celebradas en Berlín, firmando la unión de los dos grandes imperios por un espacio de tiempo que, al decir de los bien informados, durará dos años.

El imperio ruso puede hacer, pues, lo que guste, sin que nadie le ataje en su camino. Organizará la Bulgaria como mejor cuadre a sus intereses, nombrará en sustitución del príncipe Alejandro a un príncipe cualquiera que obedezca fielmente las órdenes de la cancillería moscovita, y en el transcurso de algunos años, quizá en el de algunos meses, las fronteras del gran imperio se extenderán hasta unas cuantas jornadas de Constantinopla.

Nunca como ahora, en lo que va de siglo, ha imperado la fuerza con tanto cinismo y con un desdén más vergonzoso. Los tratados se olvidan o se rasgan si así conviene a la ambición de una gran potencia; por el acuerdo de Europa se firmó el de Berlín para anular el de San Estéfano, y ahora se rescinde el de San Estéfano para anular el de Berlín. No importa que el crédito de los Estados quede por los suelos ni los intereses de la civilización comprometidos; cuando no se puede pasar por otro punto, se amenaza con la guerra, y como no hay quien esté dispuesto a afrontarla en los presentes momentos, se devoran en silencio las audiencias para vengarse de una vez cuando llegue la ocasión oportuna.

Tal es el caso presente. Rusia aspira a extender su dominio hasta los Dardanelos y a apoderarse de Constantinopla; si consintió en la constitución de Bulgaria y en la elección del príncipe Alejandro, fue porque imaginó que el nuevo Estado no se había de separar de su tutela; más así que esta lo la revolución en el otoño pasado, encaminada a debilitar la influencia rusa, la corte de San Petersburgo comenzó a conspirar contra su antiguo subordinado, hasta que ha conseguido dar con su obra en tierra.

Cayó, cuando se tuvo noticia del alzamiento de S. Simeón en Sofía, que el príncipe Alejandro contaba con el apoyo resuelto y decidido de Alemania. Había motivos para pensar así, al ver que Bismarck no contestaba sino con evasivas a las repetidas preguntas que sobre este hecho se le dirigían desde San Petersburgo.

Las relaciones entre ambas cortes se enfriaron, empezando a tomar cuerpo los rumores cien veces iniciados de una guerra entre dos pueblos naturalmente enemigos. La cancillería rusa mostró su desprecio amañando los derechos de importación a los productos alemanes; la *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano del canciller, profirió en amenazas diciendo que los tiempos habían cambiado desde la muerte del emperador Alejandro II, y que si la guerra de tarifas era precursora de una guerra armada, Alemania no la temía, porque estaba desde mucho tiempo atrás preparada. Contestaron con viveza los periódicos oficiales de San Petersburgo; a las palabras siguieron los actos, y de un solo golpe, sin previo anuncio, expulsó Rusia de sus provincias polacas y de sus territorios del Báltico a miles de súbditos alemanes; prohibió, bajo las penas más severas, y con la intención que es de presumir, que se hablasen otras lenguas que no fuesen las eslavas, llegando en su rencor hasta confiscar, bajo fútiles pretextos, cuantos bienes creados a la sombra de las leyes por antiguas familias prussianas.

Todos saben cómo correspondió el canciller; a las brutalidades rusas siguieron las brutalidades alemanas. Los inmigrantes eslavos, unos porque eran judíos y otros porque eran católicos, fueron inhumanamente arrojados del territorio del imperio.

La insurrección de Bulgaria y las simpatías manifestadas en Berlín por el príncipe Alejandro, estuvieron a punto de ocasionar un conflicto entre los dos pueblos del Norte. Tan a pecho se tomó en San Petersburgo la conducta del canciller alemán, que el czar negó hace pocas semanas a su primer ministro, M. Giers, el permiso para reunirse con sus colegas de Austria y Alemania en Frankfurt.

Pero las cosas han cambiado de repente. Las últimas entrevistas de Berlín han concertado la unión de los dos imperios, y Rusia es dueña de hacer en Oriente lo que convenga a sus propósitos. Dentro de poco se aúna de Bulgaria y quizá de Rumania, y cuando surja el pavoroso problema, en el cual tantos peligros corren la libertad y la civilización, una sencilla orden bastará para que los ejércitos moscovitas avancen hasta los muros de Constantinopla.

Así es la política monárquica, y así quieren que sea los pueblos del Norte. El emperador Guillermo prometió a Dios, después de ver correr torrentes de sangre en 1870, que transcurrirían en paz los años que le resta de vida, y de esta promesa personal depende acaso la suerte de Europa. Mientras exista el anciano monarca, no haya miedo de que la tranquilidad se perturbe en este viejo mundo; pero así que el telégrafo anuncie que el nonagenario entra en la agonía, preparémonos a ser testigos de una de las más formidables luchas que se hayan empeñado en la historia.

Que cada pueblo piense en su destino, y que España se recoja en sí misma para meditar en el porvenir.

ECOS POLÍTICOS

La *Epoca*, que en la oposición es todo escrupuloso, enmienda la plana a todos los que han hablado de Doña Cristina, y comentado o interpretado su resolución de no moverse de La Granja.

Un colega (dice) profundiza las razones que antes tuvo el gobierno y ahora parece que invoca para aconsejar a S. M. su regreso a Madrid, ya que no se dignó visitar las alegres playas del Cantábrico, por razones de altísima prudencia, que honran sus sentimientos de vida, y a este propósito dice, haciéndose eco de los ministeriales, que "el clima despacífico y húmedo de La Granja perjudica a la reina, y que aquellas mismas condiciones climatológicas son susceptibles de producir fácilmente el *cruu*, de que pudieran ser víctimas las infantitas."

Pero esos ministeriales olvidan que hay una facultad de la real Cámara, y que no son los ministros, sino los médicos, los que en este punto concreto deben aconsejar a la reina.

Mire usted, colega, como esa facultad no dió muestras de vida ni a la muerte de Alfonso XII, ni en el nacimiento de Alfonso XIII, nada tiene de particular que los profanos se metan en tales honduras.

La Iberia tranquiliza a los que sienten dudas acerca de la futura ley de asociaciones.

Véase cómo: "Se equivocan los que sueñan con disidencias y disgregaciones en la mayoría promovidas por negarse los antiguos centralistas, nuestros leales correligionarios."

arios y amigos, a apoyar los proyectos del señor ministro de la Gobernación, o de otro cualquier ministro, que tengan esa tendencia liberal y progresiva exigida por el tiempo en que vivimos y que informa todo nuestro programa.

El proyecto de ley de asociaciones llegará a la sanción regia y a la promulgación, no sólo con el beneplácito de nuestros amigos, sino con el de todos los partidos de oposición liberal.

O en otros términos. A ti te lo digo, demócrata; entiéndelo tú, fascionista.

En el almuerzo dado en Pozuelo al Sr. Sancha hubo brindis y todo.

El más notable fué el del Sr. Sanchez Juarez, dean del cabildo madrileño.

Dijo este señor, según informes de *La Epoca*, que:

"El nuevo prelado cumpliría su apostólica misión, si llegaba a ennoblecir y moralizar al pueblo de Madrid, prestando firme y decidida apoyo a las instituciones que nos rigen."

¡Sal! ¡y a ellos! oh lebreles acansinados de *La Fe*, y masines sin dientes de *El Siglo Futuro*.

La *Correspondencia* describe muy por menudo la entrada del segundo obispo de Madrid en esta capital de su diócesis:

"Un piquete de la guardia civil, cuarenta corporaciones religiosas las mangas parroquiales, doscientos sacerdotes, la vicaría, el cabildo, el palio llevado por doce inspectores de policía urbana, el nuevo obispo, el gobernador, el alcalde interino, las autoridades, una carroza de palacio, una banda de música, etc."

Y termina del siguiente modo el relato:

"El orden ha sido completo."

Pues ¿qué quería o temía *La Correspondencia*? ¿Que hubiesen andado a tiros todos esos santos varones?

El *Correo* nos endosa la siguiente libranza, que no podemos aceptar:

"No fué *El Imparcial*, sino *El Globo*, quien hablando de la prisión del coronel del regimiento de Cuena, del comandante y del teniente, y examinando sus causas, dijo que en los círculos militares no se le daba la mayor importancia a este suceso."

Lo hacemos así constar con mucho gusto.

Pardon si'l vous plait.

Lo que nosotros dijimos cuando lo de la música, fué que el gobierno, desde hace mucho tiempo, hubiera debido mandar al director de orquesta con la música a otra parte.

Con motivo de la proclama en que un refugiado español anuncia desde Toulouse la revolución que el día 15 estallará en España, un periódico republicano de París ha escrito lo siguiente:

"Los republicanos españoles pueden sublevarse todos los días del año, si quieren perder el tiempo y deramar su sangre; pero sólo conseguirán provocar agitaciones estériles. No es por sorpresa más o menos arriesgada, por combinaciones más o menos novelescas como han de lograr cambiar la forma de las instituciones. Con estas turbulencias intempestivas alcanzarán sólo convertirse, de desagradables que ya son, en odiosos."

Si hablamos de tal documento, lo hacemos por haber sido publicado en Francia y por no saber hasta qué punto es compatible tal publicación con las buenas relaciones que entre nuestro país y España existen. La prensa disfruta entre nosotros de una libertad absoluta, pero no de inmunidad especial alguna, y los artículos 84 y 85 del Código penal están siempre en vigor. Estos artículos castigan severamente a los nacionales que con sus imprudencias expongan al gobierno francés a conflictos con los Estados extranjeros.

En cuanto a los refugiados, siguen bajo la acción de la ley de 1849, cuya aplicación se acaba de hacer bien severamente al posterior ingreso de Chantilly. Lamentáramos mucho que se hiciera sufrir cualquier vejación a los republicanos españoles, pero éstos no deben abusar de la hospitalidad que con cordialidad les ofrecemos."

La advertencia es dura e injusta, pues hay emigrados y emigrados; mas no por eso deja de constituir un dato muy elocuente acerca del juicio que en punto a revoluciones se va formando en la vecina República.

EL MOTIN DE LA CORUÑA

Una persona de nuestra amistad, llega la ayer de la Coruña, nos ha traído noticias y periódicos, por los cuales se puede formar cabal idea de los sucesos que durante 60 horas han perturbado la hermosa capital de Galicia.

Y antes de entrar en materia, abramos un paréntesis. Los periódicos y cartas venidos anoche a las diez y media no se habrán repartido, según costumbre, hasta hoy a las diez de la mañana. Casi doce horas malgastadas en perjuicio del público.

Pero dejémoslo esto y procedamos a lo que importa.

Atribúyase por la generalidad el motín, a las malas artes puestas en juego por ciertas gentes, a quienes interesaba la revuelta porque a su sombra podían introducir, sin pago de derechos, gran cantidad de artículos de consumo.

Por eso se quiso darle carácter político, y se pagó, a jazar por todos los indicios un viva a la República. Contra él protesta *La Voz de Galicia*, diciendo que salió de bocas indignas e infames.

Empezó el alboroto en la mañana del domingo. Parece que la causa ocasional fué la imprudencia de un guarda de consumos. Presos algunos alborotadores, los demás los siguieron pidiendo su libertad hasta la inspección de policía, en donde se oyeron los primeros mueras y cayeron las primeras pedradas.

La vista de ello salió a reforzar los policíacos guardia civil de infantería y caballería. Daró la excitación hasta el anoche, hora en que salieron los presos, y se aumentó, en vez de disminuir, el tumulto.

Creíase restablecida la tranquilidad, cuando los alborotadores acometieron por la Marina la oficina del Impuesto de Consumos, próxima a la Aduana. Fué grave imprudencia el que desde la casa de los arrendatarios se hiciera fuego contra las turbas, pues de seguida se estableció un sitio en regla.

Abiertos varios boquetes penetraron los amotinados, extrajeron la documentación y la quemaron en plena calle Real, que es la más céntrica e importante de la Coruña.

La Guardia civil cargaba, pero los furiosos iban ganando terreno hacia el palacio del gobierno. Pidió auxilio entonces el gobernador al capitán general, quien en el primer momento no creyó oportuna ni necesaria la intervención de la tropa de línea, pero envió por último algunas compañías y gran parte del escuadrón de cazadores a los lugares de la refriega.

Hubo algunas descargas y resultaron heridos cuatro paisanos y tres individuos de tropa.

—El lunes: Salieron fuerzas a situarse en las afueras y de seguida se formaron en el interior de la ciudad grupos amenazadores. Por de pronto padecieron tan sólo las casillas. La de la Marina fué arrojada al mar con un talego de calderilla dentro.

El Ayuntamiento y la casa del alcalde fueron apedreados.

El malecón y los tinglados que hay frente de la Aduana víanse por completo acatados de gente. Continuaba la pedrea y la resistencia de los grupos para disolverse, dando lugar a que concurren a aquel punto todas las fuerzas de caballería, parte de infantería y cazadores de Reus. Situada una sección de caballería en la entrada de la travesía de la Marina y otra frente al gobierno civil, el resto de la fuerza de dicha arma cargó sobre la muchedumbre, haciendo también algunos disparos, de los que resultó herido de un balazo en el antebrazo derecho y vientre un individuo llamado José Vial Otero.

La fuerza de cazadores también cargó sobre otra masa, haciendo de un bayonetazo en la sien izquierda y parte superior de la cabeza a otro sujeto que se llama Juan Carro.

A un grupo que estaba a la entrada del muelle de hierro, dió una carga una sección de infantería, llegando, perseguidos y perseguidores, hasta el extremo del espigón.

Algunos de los primeros, viendo que iban a ser cogidos, se tiraron del muelle, cayendo varios en unas gabarras que estaban atracadas, y otros al mar.

A las doce reinaba tranquilidad relativa en la ciudad; mas no así en las afueras, donde quedaron reducidos a pavesas, gracias a la intervención del petróleo, todos los fielatos y casillas.

Dirigíronse luego las turbas por la calle de Juan de Vega a la batería de salvos, donde había una gran caseta destinada a pasar lista a los agentes de consumos. Al lado de ella había un chirimini donde trabajaba un infeliz zapatero. Las turbas derribaron a hazazos las puertas de la caseta, y con la última lata de petróleo que llevaban, regaron el maderamen y pusieron fuego, que se convirtió, por lo grande de la casilla, en incendio imponente. Como las llamas iban a devorar también la propiedad del zapatero, compadeciéronse de los perjuicios que irrogaban al obrero y sacaron el material del interior de la caseta.

—Detalles curiosos: * * *

Lo más notable que ocurrió después de las doce de la tarde en el caso de la población, fué un encuentro entre los soldados de infantería de Murcia y algunos amotinados, en la calle del Orzán.

Ocho soldados salieron levemente heridos de las pedradas que les dispararon los paisanos. Estos no sufrieron el más insignificante daño.

Los amotinados, cual si una persona inteligente en estas lides los hubiese amañado anteriormente, tenían santo y seña que nosotros oímos claramente en algunas calles a las turbas de Monelos que se entretuvieron en romper cuantos faroles hallaron al paso.

Cuando una bandada cía tras de sí pasos, para cerciorarse de si eran de tropa que fuesen en su seguimiento, daban una voz diciendo: "¡Cuadrillón! ¡lo que contestaban los que se iban acercando: "¡Unión!"

Esto hace pensar a algunos que es muy cierto el rumor de que venia preparándose y organizándose hace ya días la asonada.

Declarado el estado de guerra, fué quemado el bando delante del mismo Gobierno civil. Parece que están presos los autores del hecho. En la madrugada del martes reinaba tranquilidad completa.

Lo más grave es esta indicación que recoge *La Voz de Galicia*:

"Entretanto ocurrían los desmanes relatados, se reconcentró en la Marina la fuerza de carabineros que prestaba servicio en Garas y Santa Lucía, y dícese que esto dió lugar al desembarco de mercancías e introducción de otras por tierra."

No son menos significativas estas frases del referido periódico:

"Declarado el estado de guerra, altas razones que no se escaparán a la penetración de nuestros lectores, nos impiden hacer todas las consideraciones y comentarios que nos sugieren estos acontecimientos."

En el fondo de todas estas cosas hay grandes escándalos que descubrir y grandes censuras que formular.

Unos y otras tendrán en nuestras columnas toda la extensión que se merecen."

TELEGRAMAS

NUEVA YORK 7. La República de San Salvador ha denunciado el convenio de propiedad industrial para 1887.

ARGEL 7.—Se han sentido hoy dos temblores de tierra en Bugia. No se tiene ninguna noticia de que hayan ocurrido desgracias.

PARIS 7.—El periódico *Le Temps* publica esta tarde un despacho diciendo que el candidato inglés al trono de Bulgaria es el príncipe Waldemar de Dinamarca, casado con la princesa de Orleans.

Añade que el candidato ruso es el duque de Oldemburgo.

LONDRES 7.—Cámara de los Comunes.—Sesión de esta tarde. El subsecretario de Negocios extranjeros Sr. Fergusson contestó a una pregunta del Sr. Vincent, dice que no ha oído hablar de un proyecto de reparto de la Turquía por la triple alianza.

Añade que es inadmisibles la hipótesis de la acción aislada de una potencia en Bulgaria.

LONDRES 7.—Un despacho de Sofía anuncia la próxima salida de aquella capital del príncipe Alejandro.

SOFIA 7.—Se va restableciendo la calma. El príncipe ha visitado los cuarteles y el campamento.

Alejandro expuso de nuevo ante los oficiales de ejército la necesidad de renunciar a la corona.

Exhortó a los oficiales a que permanecieran unidos y sirvieran al nuevo orden de cosas.

Dijo que el czar es muy tenaz, pero que en el fondo es una buena persona, y que mantendrá la palabra que ha dado de respetar la independencia de Bulgaria.

El príncipe fué objeto de entusiastas aclamaciones.

SOFIA 7 (noche).—Se ha formado la regencia, compuesta de Stambuloff, Montkaroff y Karaveloff.

El ministerio ha quedado constituido de la manera siguiente: Stambuloff, Justicia.

Natchevitch, Negocios extranjeros. Guechif, Hacienda.

Ivantehoff, Instrucción pública, y Nicolaief, Guerra.

El príncipe ha recibido después a los individuos del nuevo gobierno y a los agentes diplomáticos de las potencias.

Luego ha dado una proclama explicando las causas de su abdicación.

Por la tarde ha salido de Sofía con dirección a Lompalanka, hasta donde le acompaña el consejo de regencia y varios ministros y generales.

La despedida del príncipe ha sido conmovedora. El pueblo en masa le ha dado testimonios de simpatía.

EL VAPOR SANTO DOMINGO

PORT SAID 8.—Hoy ha salido de este puerto

para el de Adén el vapor correo de la compañía Transatlántica *Santo Domingo*.

DESPEDIDA DEL PRÍNCIPE ALEJANDRO

SOFIA 7 (noche).—Hé aquí algunos detalles sobre la despedida del príncipe Alejandro.

El pueblo invadía los alrededores de Palacio. Las tropas de la guarnición sin armas estaban tendidas en la carrera.

En el patio de Palacio, los oficiales del ejército estaban formados en fila.

A las cuatro de la tarde, el príncipe bajó al vestíbulo de Palacio donde se hallaban reunidos los funcionarios y otras muchas personas de distinción, de quienes el príncipe se fué despidiendo.

Muchas de ellas lloraban.

Detrás del príncipe se colocaron los cónsules de las potencias, llamando la atención la presencia del de Rusia.

El príncipe pasó delante del grupo de oficiales y los saludó afectuosamente sin que se diera ningún grito.

Después tomó el coche en compañía de Stambuloff.

En otros coches se colocaron los ministros de la regencia y otros personajes.

El pueblo aclamó calurosamente al príncipe, tanto a la salida de Palacio, como en el trayecto de la ciudad.

El príncipe permanecía de pie en el coche abierto y con el sombrero en la mano.

A la salida de la ciudad el príncipe fué objeto de la más tierna y conmovedora despedida.

BUCHAR EST 8.—El príncipe Alejandro abandonará esta tarde el territorio búlgaro, embarcándose en Lompalanka.

LA PROCLAMA DEL PRÍNCIPE ALEJANDRO

SOFIA 8 (mañana).—Hoy, a las doce del día, el príncipe Alejandro llegará a Lompalanka. La proclama que dió a los búlgaros dice:

"En vista de las seguridades que hemos recibido de parte de Rusia de que la independencia, la libertad y los derechos de Bulgaria permanecerán intactos, y de que nadie se intrometirá en los negocios interiores del país, renuncio al trono."

Después de dar gracias al pueblo búlgaro por los testimonios de afecto que le ha dado, dice que rogó a Dios que haga fuerte y poderosa la nación y ordena a todos los búlgaros que obedezcan la regencia y conserven la paz y tranquilidad a fin de evitar que se complique una situación ya harto difícil.

TERREMOTOS EN NUEVA YORK

NUEVA YORK 8.—Se han sentido nuevos temblores de tierra en Charleston, aunque menos intensos.

Los geólogos creen que se repetirán durante algunas semanas.

INGLATERRA Y BULGARIA

LONDRES 8.—El *Times* y el *Standard*, hablando hoy de la cuestión de Bulgaria, preguntan si Austria permanecerá indiferente ante los progresos de los rusos en los Balcanes.

Los demás periódicos londnenses se muestran muy pesimistas, creyendo que la salida de Bulgaria del príncipe Alejandro es la señal de gravísimos acontecimientos.

LA SALUD DE BISMARCK

BERLIN 8.—La *Gaceta Universal de la Alemania del Norte*, órgano como es sabido de la cancillería alemana, desmiente esta tarde que el príncipe de Bismarck padezca de la afección nerviosa que últimamente le tuvo postrado en cama.

Dice, no obstante, confiesa que el príncipe está debilitado, padeciendo de una dolencia en los músculos.

TURQUÍA Y BULGARIA

CONSTANTINOPLA 8.—La Puerta ha contestado a la última comunicación búlgara sobre los sucesos ocurridos recientemente en aquel principado.

Dice que acepta los hechos consumados que han dado por resultado la abdicación del príncipe Alejandro.

Añade que no interviendrá militarmente si la Bulgaria y la Rumania no salen del camino de la legalidad.

Fabra.

ESTADÍSTICA CRIMINAL

El Sr. Ruiz Capdepon, subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, ha tenido la atención que vivamente le agradecemos, de enviarnos *La Estadística de la Administración de Justicia en lo criminal durante el pasado año de 1885*. Este libro, por demás curioso e interesante para cuantos piden hoy a los hechos de esa naturaleza el conocimiento del estado que alcanza el sentido moral y jurídico de los pueblos, ha sido compuesto y publicado por dicho ministerio, y forma un tomo de 310 páginas en cuarto mayor.

Es un trabajo hecho con esmero y con buen método, y de él ha de sacar la prensa grande utilidad para comparaciones y juicios, ni más ni menos que han de sacarla cuantas personas se preocupan con esta clase de asuntos.

Nosotros, sin perjuicio de volver sobre aquél con mayor espacio, vamos a dar hoy algunas suscritas ideas sobre el contenido del libro.

Este, como es natural, trata primero de las faltas, y luego de los delitos.

En el resumen de las faltas que han dado lugar a procedimientos, resulta que éstas han sido 60.162, y el número de personas juzgadas, 83.273; de las cuales han sido absueltas 19.885, y condenadas 63.388. El mayor número de faltas han sido cometidas contra las personas: 26.312. Siguen en cantidad las cometidas contra la propiedad: 22.627. Están a continuación las cometidas contra el orden público: 7.815. Vienen después las cometidas contra los intereses generales y régimen de las poblaciones: 3.362. Y están por último las de imprenta, que no pasan de 46.

Los delitos vienen luego, y resultan incoados por los juzgados de instrucción en toda la península e islas adyacentes, la friolera de 66.126 causas.

Las causas pendientes al finalizar ese año eran 28.870, y el número de juicios orales celebrados 12.073. Mas como quiera que del año anterior había pendientes 21.639, resultan hechos las correspondientes operaciones aritméticas, 47.052 causas sobreesadas. De modo que por aquí se puede ver si ha empesado gente sin motivo.

El número de juicios orales ha sido, según hemos dicho, 12.073. La Audiencia en que ha habido mayor número ha sido la de Madrid, donde se han celebrado 863; después está Barcelona, con 379; luego Valencia, con 343; Málaga, 318. Las demás bajan de los 300, hasta llegar a la Audiencia de Tingo, que en todo el año ha celebrado 35. ¡Si están desahogados aquellos magistrados!

La estadística de los suicidios arraja de sí datos muy extraños. El año pasado no fué tan propenso a esos atentados como parece serlo el presente. Sin embargo, el número de suicidios fué de 423. Allos, Madrid solo dió más de la cuarta parte: 116. Después figuran Barcelona con 81; Salamanca y Se-

pró de la comunión que acandilla el eminente repúblico D. Emilio Castelar la una, y el otro objeto de gran culto y veneración en esta tierra, liberal por temperamento, y republicana-histórica por elocuentes enseñanzas y experiencias indiscutibles, axiomas, las cuales han hallado en nuestro ilustre jefe provincial, D. Manuel Camo, el intérprete y el apóstol más cumplido, y de un espíritu organizador que patentizan las épicas luchas y los brillantes triunfos del posibilismo de esta provincia.

Al saludar á usted, tienen el honor los firmantes de anunciarle que el comité acaba de ser elegido en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar, don Joaquín Gil Berges y D. Manuel Camo.
Presidente efectivo: D. Domingo del Cacho.

Vice-presidentes: D. Julio Pellicer y D. Luis L. pez Allá.

Secretarios: D. Ignacio Zamora y D. Leonardo Bailón.

Vocales: D. Juan Lafarga.—D. Marcelino Nogués.—D. Juan Ezquerro.—D. Sebastián Tobías.—D. Angel Boned.—D. Sebastián Otal.—D. Juan Azares.—D. Mariano Viñuela.—D. Valero García.—D. Valentin Bergua y D. Juan Ferrer.

Son de usted, afectuosos amigos y leales correligionarios, Q. S. M. B.—El presidente, Domingo del Cacho.—Por acuerdo del comité.—El secretario, Ignacio Zamora.

Comité de Brea (Zaragoza).
Presidente honorario: D. Emilio Castelar.
Efectivo: D. Víctor Vela Alonso.
Vicepresidente: D. Manuel Batia Casot.

Vocales: D. Ignacio García Pardo.—D. Benigno Barcelona Cebolla.—D. Leon García Morales.—Don Barbero Cocalon Pardo.—D. Genaro Benedi Bena.—D. Manuel Piñilla María.—D. Juan Bonavilla Díaz.—D. Julian Gil Alonso.—D. Urbano Asensio Marqueta.—D. Juan Bargas y Sintet.—D. Joaquín Puertas Marin.—D. Esteban Pardo Altar.—D. Basilio Piñilla Marqueta.—D. Pedro Fornier Urbano.

Secretarios: D. Amador Borobia y Marqueta.—D. Jerónimo Marqueta Pinilla.

Comité de Puerto de Santa María (Cádiz).
Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar.—D. Pedro Moreno Rodríguez.
Presidente efectivo: D. Antonio Manrique de Lara.

Vicepresidente: D. Ramon Ferreras y Muñoz.
Vocales: D. Ceferino G. de la Fuente.—D. José

Ramon Diaz.—D. Gonzalo Cabe.—D. Francisco Navarro.—D. Francisco Cerero.
Secretarios: D. Juan Cárdenas.—D. Juan Castillo.

Desde el 1.º de Septiembre de 1884, un Sello de Garantía, conteniendo las palabras francesas: *Union des Fabricants pour la répression de la Contrefaçon*, se aplica como un sello de correo en todas las cajas de pildoras que salen de la Farmacia del Doctor Dehaut, de París.

Est. Tip. de "EL GLOBO" á cargo de J. G. de T. San Agustín, número 2.

TIPOGRAFÍA Y encuadernación de "EL GLOBO" SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos á disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos ó obras estensas, así como para todo cuanto se refiera al único objeto del Establecimiento.

SANTA DE HOY
Santa María de la Cabeza.

ESPECTACULOS

PRINCESA.—8 1/2—6.ª de abo-

no.—T. 3.ª—Favorita.

ALHAMBRA.—8 1/2—F. 14.—

Turco 2.ª—Rigole to.

LARA.—8 1/2—T. 1.ª—impar-

—A todas y á locas.—Robo

en el apoblado.—Las color-

nices.

ESLAVA.—8 1/2—T. 3.ª—impar

—Nina Pa. cha.—¿Quién

fue libre?—Coro de seño-

ras.—Comedia tronati.

ELIPSE.—8 1/2—La gran

vis.—Los valientes.—Los

feos.—La gran via.

RECOLTO.—8 1/2.—El

tren del matrimonio (estre-

no).—Los pantalones.—El

novio de la luna.—El

maestro de baile.

ILUS.—8 1/2.—(Fun-

cion de moda)—Ciclon XXII.

—Amantes americanos.—

Baños de impresion.—Coro

de señoras.

CO DE PRICE.—9. (Fun-

cion de gala).—Tercera pre-

sentacion de D. Enrique Diaz, con sus cu tro toros amañados en libertad y le acompañarán los más notables artistas de la compa-

pañía.

TOPOGRAFOS

Convocatoria para Abril

próximo. Academia S. Tira-

do.—Hortaleza, 63 y 65, 2.ª

ELEMENTOS DE TOPOGRAFIA

FOR 8. TIRADO

Carretas, 9, librería de Cuesta

MANTAS

Y CO. CHAS

de 6, 8 y 12 reales

NO QUIVOCARSE

Posada del Peñe, calle de

Postas, cuarto principal, en-

trada por el portal grande y

no por tienda alguna

MALES SECRETOS

Cura en 8 días con la IN-

YECCION KUCH.

Frasco, 8 rs.—Montera, 22, 1.ª

—Madrid.—Consultas correo.

L'Eau de Léchelle
HEMOSTATICA
se receta contra
los Flujos, la Clor-
rosis, la anemia,
el apocamiento, las enfermedades del p cho y de los Intesti-
nos, los Espusos de sangre, los catarros, la disenteria, etcé-
tera. Da nueva vida á la sangre y en tona todos los órganos.
El Doctor HEURTELoup, Médico de los Hospitales de
París, ha comprobado las propiedades curativas del AGUA
DE LÉCHELLE en varios casos de Flujos uterinos y He-
morragias enfla Hemotisis tu berculosa.
DEPOSITO GENERAL, R. S. T-HONORE, 378, EN PARIS

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPICA
MATIAS LOPEZ Y LOPEZ
MADRID—ESCORIAL
26 MEDALLAS DE PREMIO
Tés en botes de la China de 2 á 4 onzas. Venta en el año 1885
4.000.000 de paquetes de chocolate. Elegantes sortijas en los
botes de Café y Tapioca de 300 gramos; ejemplar la verdadera marca
Oficinas, Palma Alta, 8.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA
concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la
sangre. Frascos de 4, 6, 8 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de
Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente á la de Reatores.

LA FICCIÓN Y LA VERDAD
DE LO OCURRIDO EN YAP.
por
D. S. MARENCO

Se encuentra á la venta en la Redaccion de este periódico
y en las principales librerías de Madrid, al precio de 3 reales
Esta obra que acaba de publicarse, contiene los documen-
tos y datos más completos que pueden reunirse para poder
formar juicio exacto de lo que fué la cuestion llamada de las
Carolinias.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO," 50

INTRIGAS DE TOCADOR
POR
E. C. GRENVILLE MURRAY.

—Dicen que va á ser ministro—observó lord
Chevyhase.

—¡Ministro él!—gritó Violeta indignada;—hombre
no diga Vd. esas cosas. Despues de todo, bien podría
ser; no ha tenido nunca el valor de sus convic-
ciones.

—Y lord Rosemary—pregantó el príncipe Casino
cometiendo una maliciosa indiscrecion—¿se retira?

—¿Mi padre?...—respondió Violeta ruborizándose
—eso es diferente. No se lo que hará. Está tan uni-
do con mister Paramont...

—Pero, ¿es seguro—insistió lady Beaujolais—que
lord Mayrose será ministro? (la buena señora pre-
sentia que su marido podría en tal caso ocupar un
puesto al lado del vizconde).

—Seguro ó no, querida Alicia—advirtió lady
Canonlaugh haciendo un sitio á su lado al príncipe
Casino, por cuya conversión al protestantismo se
interesaba mucho—eso en nada podrá modificar
nuestros proyectos.

—Mucha me gusta—aprobó Violeta—oírle á usted
hablar así, porque la cuestion es muy grave. Se tra-
ta de realizar la dignidad y santidad de la familia,
escluyendo de la buena sociedad á los hombres que
se casan por interés y trafican con su nombre.

Lady Beaujolais, se abstuvo de votar, en cambio
las señoras Midge y algunas más declararon que no
irían á casa de los Mayrse. La declaracion fué
tanto más solemne por cuanto ninguna de ellas ha-
bia sido invitada.

CAPITULO XV.

Una reunion en el palacio de Saint

James.

La familia Midge no habia sido invitada por la

sencilla razon de que Mary conocia ya perfecta-

mente á los enemigos de su esposo. Una mujer que

ama suele tener aficiones batalladoras, más á ve-
ces de lo que conviene, y Mary no se privaba de ese
gusto. Mayrose al casarse con ella se habia asociado
una valerosa compañera dispuesta á luchar con él
y por él contra todo y contra todos.

Sus diez meses de matrimonio la habian embelle-
cido. Era dichosa, y lo que vale más, tenia confian-
za. Cuán lejos estaba de sospechar que la mitad de
su dicha provenia cabalmente de que no la amaba
su esposo...

Mayrose, comprendiendo que su corazon no per-
teneceria nunca á Mary, extremaba su natural deli-
cadesa á fin de impedir que la pobre jóven se hicie-
se cargo. Siempre en guardia, mostrábase cariñoso
y solícito; aprobaba todo cuanto Mary proponia, y le
daba gusto hasta en aquellas cosas en que las mu-
jeres no sienten verse contrariadas. La amante es-
posa tomaba tales muestras de protectora benevo-
lencia por indudables pruebas de amor, y se juzga-
ba la más feliz de las criaturas.

No por eso dejó de enterarse de la cábala en pro-
yecto, si bien no quiso darle mayor importancia. A
la mañana siguiente á la crisis recibió un monton
de cartas de las personas á quienes habia invitado,
y se encontró con que las aceptaciones eran en nú-
mero suficiente para compensarla de tres ó cuatro
negativas. Gran día aquel para Mary. A primera
hora de la tarde iba á ser presentada á la reina, y
por la noche inauguraba sus reuniones.

No; y la presentacion era cos. grave. Juzguese
de ello por estos detalles del via-crucis que tenia
que emprender dentro de unas horas.

A la nueve, el peluquero de la fama que des-
pues de elevar sobre la cabeza de la vizcondesa una
pirámide de cabellos, previene caritativamente á
mylady, al paso que guarda su libra esterlina, que
toda aquella obra se desmoronará al más ligero
movimiento brusco.

A las diez, entrada de la modista con sus ayu-
dantes, portadora del traje blanco de ceremonia,
cuya inmensa cola está guarnecida de riquísimos en-
cajes. A la una aparece lady Pennywon. Lleva plu-
mas de avestruz en el tocado, y arrastra la falda
larguísima de un vestido de terciopelo rojo. Casi al
mismo tiempo sale Mayrose de su cuarto. Viste de
uniforme con calzon corto y media de seda.

Hace servir unos emparedados y un poco de

Champaña á su mujer y su suegra, que los toman

con infinitas precauciones á fin de no mancharse las

galas, y ordena arrimar el coche.

Es este una gran carroza, encargada expresa-

mente para el caso. El cochero ostenta el tricorón,

la peluca y el ramillete de ordenanza; los lacayos

de pie en la traseira lucen tambien sus grandes ca-

sacones, amen de los apéndiceos dichos.

Y cómo se rien á arcajadas los pilluelos, en vi-

sta de aquellos hombres y aquél armatoste antedi-

luvianos!

En Picadilly, la gran multitud arremolinada

impide el paso y ocasiona una detencion de veinte

minutos. Han pasado casi dos horas cuando el lu-

joso tren, partido de la plaza de Berkeley, se detiene

ante la puerta de honor del palacio de Saint-James.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico

y Habana.

Santander, el 20 y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension á Ma-

yagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como

á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hácia

Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE DE 1886

El 10, de Cádiz, el vapor

ESPAÑA

El 20, de Santander, el vapor

CIUDAD DE CADIZ

El 30, de Cádiz, el vapor

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26; y Barcelo-

na. 1.º fijamente de cada mes.

El vapor

ISLA DE PANAY

saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á
quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acre-
ditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes
de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales
para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de
un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegacion de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julian Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y C.ª.

SANTANDER.—Angel B. Perez y C.ª.

CORUNA.—D. E. de Guardia.

VIGO.—D. E. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch hermanos.

VALENCIA.—Dart y C.ª.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

EL SUSPIRO DEL MORO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTORICAS

referentes á la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto llevar al

pueblo en forma entre narrativa y dramática, propi-

para difusion de ideas y de sentimientos, el recuerdo

vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza

nuestros venerados anales. Para iniciar tal pen-

samiento, ha elegido un hecho épico bajo todos sus

aspectos, remate del poema de siete siglos, término

de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Inútil

añadir que ha puesto particular empeño en resucitar

aquella edad, esmaltando esta resurreccion histórica

y legendaria con todos los recursos de su estilo. Pen-

no insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar es

un autor ya definitivamente juzgado por la critica

dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de Ma-

drid, y en la Administracion de EL GLOBO, al precio de cinco

pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Quien

desea entenderse directamente con el administrador de las

obras del Sr. Castelar, puede dirigirse á la calle de Serran-

40, tercero, acompañando el importe del pedido en libranza

del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto á la venta el TOMO II.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un Diario

de sesiones del Congreso de Viticultura, donde se encon-

tran íntegras cuantas proposiciones, documentos y datos

estadísticos se han presentado, y los discursos extractados

de las personas que han hecho uso de la palabra.

Como estimamos este trabajo de suma importancia para

cuantos se dedican al cultivo de la vid y elaboracion del

vinos, nos permitimos ofrecer la coleccion completa de este

diario, que por los documentos que contiene lo considera-

mos de gran utilidad.

Se vende encuadernado al precio de 2/50 en la Adminis-

tracion de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.

Pueden hacerse encargos en el mismo local del Co-

ngreso.

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando la

tirada de EL GLOBO, la cual representa por derechos de

timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos perió-

dicos de mayor circulacion en España, no hace recomen-

dar de nuevo nuestra plana anuncios al comercio é industria

de Madrid, provincias y extranjero.

CACETA DE FOMENTO

REDACCION Y ADMINISTRACION, ATOCHA, 34, SEGUNDO